



ARTIGOS / ARTICLES

NUEVOS DESAFÍOS DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

New Challenges of Liberation Theology

Victor Codina SJ *

RESUMO: La Teología de la Liberación (TdL) que siempre ha reflexionado desde la fe a partir de la realidad de los pobres, no puede quedar insensible ante el mundo cambiante de hoy. Damos aquí por supuesto todo lo elaborado en torno a la TdL, por ejemplo en *Mysterium liberationis* (ELLACURÍA; SOBRINO, 1990, v. I-II) y en *Y el mar se abrió* (SUSIN, 2001), y quisiéramos seguir avanzando en la comprensión de los actuales desafíos de la TdL. Por ello comenzaremos por mostrar los fundamentos de la TdL como base de su identidad que se ha mantenido constante a través de los años. A pesar de las diversas corrientes y de la evolución a través de los años, se respira en todos los teólogos y teólogas de la TdL un innegable aire de familia. Pero, al mismo tiempo queremos mostrar la evolución y variaciones de esta TdL a lo largo de estos años, como se pueden constatar, de modo paradigmático, a través de los diversos congresos o encuentros celebrados sobre TdL. Con todo, lo más importante es mirar al futuro y detectar cuáles son los mayores y nuevos desafíos de la TdL en el contexto actual de la sociedad y de la Iglesia. Esto lo sintetizaremos en un decálogo teológico.

PALABRAS CLAVE: Teología de la Liberación. Nuevos desafíos. Sociedad. Iglesia.

ABSTRACT: Liberation Theology (TdL) which has always reflected faith from the reality of the poor, must not remain insensitive to the changing world today. Taking into account all the scientific production about TdL, for example *Mysterium liberationis* (ELLACURÍA; SOBRINO, 1990, v. I-II) and *El mar se abrió* (SUSIN, 2001), we will move forward to understand its current challenges. Initially, we will

* Profesor emérito. Artículo sometido a evaluación en 15.12.2015 y aprobado para publicación en 07.05.2016.

present the fundamentals of TdL in view of its identity preserved over the years. Despite its different trends and evolution over the years, there is an undeniable family feeling among all theologians of TdL. But at the same time we want to show the evolution and variations of TdL over the years, as you can observe, paradigmatically, through the various conferences and meetings dedicated this theology. However, it is of utmost importance to look ahead and identify what are the new challenges of TdL in the current context of society and the Church. This will be synthesized in a Theological Decalogue.

KEYWORDS: Liberation Theology. New challenges. Society. Church.

1 Raíces

Podemos partir de una afirmación sobre la TdL de gran valor simbólico por proceder del Cardenal Gerhard Ludwig Müller, actual Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la fe, que contrasta con otros documentos emanados por dicha Congregación en los años 80 y que revela un avance positivo en la comprensión de esta teología: “A mi juicio, el movimiento eclesial y teológico que después del concilio Vaticano II halló eco en todo el mundo bajo el nombre de “teología de la liberación” es una de las corrientes más significativas de la teología católica del siglo XX” (GUTIÉRREZ; MÜLLER, 2013, p. 29).

Para situarnos históricamente en la identidad de la TdL, podemos aducir la densa definición de Gustavo Gutiérrez, padre y pionero de esta teología:

“La teología como reflexión crítica de la praxis histórica es así una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y, por ende, también de la porción de ella – reunida en *ecclesia* – que confiesa abiertamente a Jesucristo. Una teología que no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual el mundo es transformado, abriéndose – en la protesta ante la dignidad humana pisoteada, en la lucha contra el despojo de la inmensa mayoría de los hombres, en el amor que libera, en la construcción de una nueva sociedad justa y fraternal – al don del Reino de Dios” (GUTIÉRREZ, 1990, p. 72).

Frente a la teología occidental europea que parte de la verdad revelada para aplicarla luego a la realidad, la TdL parte desde abajo (mediación socio-analítica o ver), para a la luz de la fe (mediación hermenéutica o juzgar), poder incidir en las transformación de la realidad (mediación praxica o actuar). No se contenta, como la teología europea, con responder a lo que la gracia aporta de la dimensión existencial de la persona y a la auto comprensión de los cristianos que viven en la sociedad burguesa,

sino que entiende el trabajo teológico como participación en la acción liberadora inaugurado por Dios (Cf. GUTIÉRREZ; MÜLLER, 2013, p. 32).

La TdL intenta discernir los signos de los tiempos a la luz de la *Gaudium et spes* (GS, n. 4; 11; 44) e incluso se diferencia de la Doctrina social de la Iglesia que tiene todavía en enfoque dualista (GUTIÉRREZ; MÜLLER, 2013, p. 37). El contexto de la TdL no es un *Sitzim Leben*, sino un contexto de muerte, *Sitzim Tode* (J. Sobrino), es una reflexión a partir de personas condenadas a morir antes de tiempo, una reflexión orientada a bajar de la cruz a los crucificados de la historia (I. Ellacuría)¹.

Toda esta fundamentación teológica y metodológica en la práctica se puede resumir en dos afirmaciones irrenunciables en la TdL: la opción por los pobres y el seguimiento de Jesús. Estas dos dimensiones, plenamente enraizadas en la tradición bíblica y eclesial, constituyen como la carta magna de la ortodoxia doctrinal de la TdL. La TdL no es sociología, ni socio-teología, como algunos pretenden, sino verdadera teología (GUTIÉRREZ; MÜLLER, 2013, p. 37)².

La TdL es una teología del Reino de Dios, es decir una teología que se orienta hacia lo que fue el centro de la predicación y de la vida de Jesús, sobre todo tal como aparece en los evangelios sinópticos. O podemos afirmar, siguiendo el evangelio de Juan, que la TdL es una teología orientada a la vida, entendiendo por vida la vida plena, que comienza con lo mínimo vital (pan, techo, escuela, hospital, tierra, trabajo...), que se desarrolla a través de la fraternidad y solidaridad humana, pero que culmina en la vida de la filiación divina. En formulación de Mons. Romero, retomando el conocido texto de Ireneo, “la gloria de Dios es que el pobre viva”. La TdL se orienta a la defensa y promoción de la vida en todas sus dimensiones, partiendo de los que tienen la vida amenazada.

En este sentido puede decirse que es una teología desde las víctimas, desde Abel asesinado por Caín, hasta las víctimas de nuestro tiempo: víctimas de sistemas económicos asesinos, víctimas de gobiernos dictatoriales, víctimas del racismo cultural y étnico, víctimas del machismo, víctimas de los fundamentalismos religiosos, víctimas de la destrucción de la naturaleza, víctimas de los que construyen muros contra los refugiados...

¹ Cuando hace años daba clases sobre la TdL, un seminarista alemán que estaba en Bolivia en el “frei Semester” me preguntó ingenuamente cómo y por qué la TdL no había nacido en Alemania donde hay importantes Facultades de teología, buenas bibliotecas y excelentes profesores. “No tienen pobres como aquí”, le respondí.

² A este propósito puede ser significativo el siguiente hecho. Hace algunos años, con ocasión de un encuentro teológico sobre TdL en una ciudad de América latina, los alumnos de la Facultad de teología pidieron dialogar con algunos de los ponentes del encuentro de TdL. Cuando llegó el momento de iniciar el diálogo se nos indicó que el coloquio no sería en la Facultad de Teología, sino en la Facultad de Sociología a pocos metros de distancia. Eran “órdenes superiores”...

Es una teología del martirio, no solo de los mártires por la fe, sino de los mártires por la justicia y la defensa de la dignidad humana, los llamados mártires “jesuánicos”(Sobrino).

La TdL es una teología desde el *de profundis* de la historia, desde la *kénosis* de Jesús, en formulación paulina, desde Nazaret como lugar teológico, en formulación más evangélica. Es una teología con el pie en la tierra, “pé no chão”.

2 Evolución histórica

Para poder abordar los desafíos que hoy se presentan a la TdL es bueno recordar algunos momentos de su evolución histórica. Para no teorizar, partiré de la experiencia vivida personalmente en diferentes encuentros teológicos y congresos sobre TdL desde los años 70 a nuestros días³.

2.1 El Escorial (Madrid), 1972

Convocado por el Instituto Fe y Secularidad de Madrid, el congreso por primera vez reunió a gran parte de los teólogos de la TdL que vivían dispersos en América Latina. Era en tiempos de la Iglesia de Pablo VI, luego de *Populorum Progressio* (1967) y de la reunión de Medellín (1968).

Podríamos afirmar que toda la reunión se vivió bajo el paradigma del Éxodo, un tema ausente en el capítulo II sobre el pueblo de Dios de *Lumen Gentium* pero muy presente en Medellín. Se respiraba un ambiente de entusiasmo, recalcando la novedad de la TdL que había iniciado una verdadera ruptura epistemológica en el modo de hacer teología. Se vivía incluso un cierto clima utópico creyendo que el socialismo que había ganado en Chile pronto se extendería por toda América Latina...Con todo, no faltaron algunas voces proféticas, como una intervención de J.I. González Faus, que advirtieron no olvidar el misterio de la cruz.

Los asistentes eran los teólogos de la primera generación de la TdL: G. Gutiérrez, H. Assmann, J.L. Segundo, S. Galilea, R. Poblete, J.C. Scannone, R. Ames, G. Arroyo, E. Dussel, Mons. Cándido Padín, N. Zevallos, C. de Lora, M^a Agudelo...⁴

³ Para los tres primeros congresos me remito a mi artículo Teología de la liberación 40 años después, *Revista Latinoamericana de Teología*, n. 90, p. 263-278, sep./dic. 2013, publicado también en la revista digital *Horizonte* PUC Minas Gerais, v. 11, n. 32, p. 1357-1377, out./dez. 2013.

⁴ Las ponencias fueron publicadas por el Instituto Fe y Secularidad, *Fe y cambio social en América Latina*, Salamanca, 1973.

2.2 *El Escorial (Madrid), 1992*

El contexto socio-elesial había cambiado notablemente: doctrina de la seguridad nacional, dictaduras militares, caída del muro de Berlín, pontificado de Juan Pablo II, duras críticas de J. Ratzinger, Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la fe, a la TdL (*Libertatis Nuntius*, 1984), promulgación del *Catecismo de la Iglesia católica*, cambio del método inductivo ver-juzgar-actuar por un método deductivo desde la fe, en la conferencia de Santo Domingo (1992)...

A dicho congreso G. Gutiérrez excusa su ausencia y Leonardo Boff en una carta comunica que abandona la Orden franciscana y el ministerio. Aumenta el número de mártires latinoamericanos, entre ellos el martirio del teólogo I. Ellacuría y sus compañeros de la UCA del Salvador.

Se ha pasado en estos 20 años del entusiasmo del Éxodo a la desolación del Exilio. Pero, como en el Exilio y el Post-exilio bíblico, también aquí aparecen frutos positivos: apertura a las etnias y culturas indígenas y afro, mayor protagonismo de las mujeres, diálogo interreligioso, resistencia y aguante del pueblo creyente, esperanza inquebrantable en Dios en medio del silencio de Dios y del duro invierno elesial.

Tuvieron ponencias M.A. Garretón, X. Gorostiaga, C. Bravo, J. Comblin, R. Muñoz, D. Irarrázaval, J. Sobrino, Ivone Gebara, J. L. Segundo, J. Lois, G-Gispert-Sauch, P. Trigo, J.B. Libanio, V. Codina, J.I. González Faus, Mons. C. Queiroz... (COMBLIN; FAUS; SOBRINO, 1993).

2.3 *São Leopoldo, Unisinós, 2012*

A los 50 años del inicio del Vaticano II y a los 40 años del surgimiento de la TdL se celebró este nuevo congreso en un clima de sospecha y resistencia, bajo el pontificado de Benedicto XVI, con fuertes presiones vaticanas para que no se celebrara este evento, que estaba auspiciado por varias Universidades católicas. Desde el comienzo se indicó que el Congreso se celebraría en un clima de comunión elesial para ayudar a discernir teológicamente los signos de los tiempos a la luz del Vaticano II.

A pesar de las tensiones de fondo el Congreso se desarrolló en un clima de serenidad y sentido elesial, con gran participación de congresistas (750), entre ellos 23 obispos católicos y varios obispos anglicanos.

Se reafirma la dimensión profética y liberadora de la TdL, hubo una apertura al eco feminismo y al diálogo interreligioso y se constató la necesidad de profundizar la dimensión pneumatológica de la Tld.

Presentaron ponencias A. Brighenti, Geraldine Céspedes, Marilú Rojas, C. Mendoza, L. Boff, J.B. Libanio, P.C. Phan, A. Torres Queiruga, P. Ribeiro, V.Codina (BRIGHENTI; HERMANO, 2014).

2.4 *Symposio de Teología, La Reforma de la Iglesia en tiempos de discernimiento, Montevideo, 2014*

La novedad del Symposio y de su temática se enmarca en el nuevo pontificado de Francisco y su deseo de reforma de la Iglesia. La reunión se centró en presentar riesgos, posibilidades y esperanzas de cara a la *Ecclesia semper reformanda*, una reforma siempre desde los pobres y desde el seguimiento de Jesús, a partir de los nuevos actores y sujetos emergentes, aspirando a una nueva eclesiogénesis, con clara acentuación de la sinodalidad.

Fueron ponentes F. Hinkelammert, M. Trejo, P. Dabiez, Carolina Bacher, M^a José Caram, Virginia Azcuayy, Isabel Iñíguez, Socorro Martínez, J.M. Hurtado, V. Codina, Rosa Ramos, C. Schikendantz y P. Suess (HERMANO; TREJO, 2015).

2.5 *II Congreso continental de Teología, Belo Horizonte, 2015*

Este congreso se celebra en el clima de libertad y alegría que ha generado el pontificado de Francisco y la beatificación de Romero, “san Romero de América”... Su lema, “Iglesia que camina con Espíritu y desde los pobres” señala ya algunas novedades del Congreso: eclesialidad y dinamismo pneumatológico, manteniendo la solidaridad con los pobres.

Ante claros signos de muerte en nuestra sociedad (desigualdad social, violencia, destrucción de la naturaleza, terrorismo, fundamentalismo religioso, machismo, imposición de la cultura occidental como la única válida y del neoliberalismo como única alternativa...) hay que descubrir la presencia del Espíritu como una energía creadora que impulsa a algo diferente: vida, ternura, misericordia, razón cordial, cuidado de la creación, aceptación de la diversidad como una riqueza (diversidad sexual, cultural, religiosa...), prioridad de los pobres y visión positiva de su religiosidad y su defensa de la vida cotidiana, intentando promover relaciones humanizadoras de fraternidad y del compartir, en un clima de diálogo, reconociendo que el Espíritu actúa desde abajo. Hasta ahora hemos explorado la realidad material; ahora hay que explorar la realidad espiritual que es ilimitada...

Este clima de discernimiento lleva a abandonar la Iglesia de cristiandad y a entrar plenamente en la dinámica del Vaticano II y del Pacto de las catacumbas de hace 50 años, después de 1.500 años de la unión Iglesia-Estado, luego de 1.000 años de la separación de la Iglesia del Oriente, de 500 años de la Reforma, después del rechazo de la modernidad... Hay que volver a la Iglesia Pueblo de Dios, retomar el método teológico inductivo, propio de la *Gaudium et spes*, vivir a fondo la sinodalidad en todas sus dimensiones, colaborar a la reforma de la Iglesia: desinflar el Papado, descentralización del poder, responsabilidad laical, vida religiosa profética, potenciar la cotidianidad histórica, aceptar los signos y mensa-

jes de Francisco (*Evangelii Gaudium, Laudato Si'*), evitando la tentación de reforma de la reforma en la liturgia y en el método teológico.

Participaron 270 asistentes, hubo ponencias, paneles, talleres y comunicaciones científicas. Entre los ponentes figuraban L. Boff, G. Gutiérrez, Socorro Martínez, Pablo Bonavía, J.L. Hernández, Cecilia Tovar, Etal Nina Cáceres, Vicenta Mamani, J. Hernández Pico, M. Barros, C. Mesters, F. Orofino, Solange do Carmo, E. de la Serna, V. Codina, J. O. Beozzo, Virginia Azcuy, P. Trigo...

Fue notable que, además de la presencia de los teólogos clásicos (los "dinosaurios"...), asistieran al Congreso un gran número de jóvenes teólogos y teólogas quienes mostraron su interés en participar activamente en esta corriente teológica liberadora y estar presentes y activos en futuros congresos.

3 Identidad y evolución

Esta breve presentación de diferentes encuentros y congresos, que se podría ampliar con otros acontecimientos sucedidos en Norteamérica y en países del tercer mundo con motivo del Foro Social Mundial, muestra claramente que la TdL, al mismo tiempo que mantiene su identidad, se abre a nuevos temas, a nuevos agentes y a nuevos contextos y desafíos.

Hay un núcleo permanente que reside en sus raíces: responder evangélicamente a la situación de pobreza del continente y del mundo, ver en ella un signo de los tiempos que nos hace descubrir en el clamor del pobre el grito del Espíritu que clama justicia y pide liberación. Ante este clamor constatado y analizado a la luz de la fe, se descubre una situación de pecado contraria al proyecto de Dios y al Reino que Jesús anunció. Esto exige lucidez teológica intelectual y diseñar el compromiso para transformar esta realidad de pecado y de muerte en justicia y vida.

Esta identidad de la TdL ha permanecido a través de los años y no se ha diluido nunca. Sin embargo, a través de estos 45 años de existencia de la TdL, la sociedad latinoamericana ha experimentado profundos cambios: desde la revolución cubana del 59, los proyectos socialistas de Chile y Nicaragua a las dictaduras y represión, guerras y guerrillas, hasta la recuperación de la democracia más formal que real, la aparición de pluralismo político (el llamado socialismo del s. XXI, la social democracia, el neoliberalismo) y aunque ha disminuido la pobreza extrema en muchos lugares, persiste la desigualdad y ha crecido la violencia y la corrupción.

El contexto mundial también ha cambiado: caída del muro de Berlín, caída de los Torres gemelas de Nueva York, el llamado Estado islámico

con atentados terroristas, la crisis financiera y económica, la gran amenaza del cambio climático.

A nivel eclesial también se ha evolucionado desde la primavera eclesial del concilio Vaticano II, simbolizada por Juan XXIII y Pablo VI, al duro invierno eclesial de los años de Juan Pablo II y Benedicto XVI, con fuertes críticas a la TdL. Actualmente se experimenta una nueva primavera eclesial inaugurada por Francisco con la propuesta de una Iglesia pobre y para los pobres, con puertas abiertas, que sale a la calle, hospital de campaña para curar heridas, con pastores que estén en medio del pueblo y que huelan a oveja y no sean príncipes ni capataces, una Iglesia profética que dice no a la idolatría del dinero y al sistema actual que mata a las personas y destruye la naturaleza. Francisco desea reformar la Iglesia, recentrándola de nuevo en la alegría del encuentro con Jesús y el deseo de anunciar al mundo la buena nueva del evangelio.

Ante esta situación socio-eclesial tan cambiante, es lógico que la TdL se pregunte por sus nuevos desafíos. El mismo término “liberación” que semánticamente se refiere a la superación de la dependencia socio-política ¿responde ahora a la situación actual, cuando más que dependencia y opresión hay exclusión y aumento de masas sobrantes?

4 Un decálogo desafiante

Para no divagar, vamos a presentar, en forma de pequeño decálogo, algunos de los desafíos que se presentan a la TdL.

4.1 No idolatrar la TdL

Gustavo Gutiérrez reconoce lúcidamente que “nuestra propia teología, incluida la TdL por supuesto, que intentamos elaborar en América Latina a partir del sufrimiento y esperanzas de los pobres, puede asimismo devenir una especie de ídolo” (GUTIÉRREZ; MÜLLER, 2013, p. 157).

Lo importante no es la TdL sino la liberación de los pobres. La TdL es un simple instrumento que en gran parte ya ha cumplido su misión de concientizar a la Iglesia y a la sociedad de la prioridad evangélica de los pobres y de la necesidad de unir la fe con la justicia.

Esta toma de conciencia se ha difundido no solo en la Iglesia de América Latina sino en la Iglesia universal: Juan Pablo II habla de la importancia de la Iglesia de los pobres en *Laborem Exercens* (LE, n. 8), en *Centesimus Annus* trata de la opción de los pobres (CA, n. 11) y en *Tertio Millenio Adveniente* se pregunta cómo subrayar más decididamente la opción por los pobres

(TMA, n. 51). Benedicto XVI, en el discurso inaugural de Aparecida, afirma que la opción por los pobres está implícita en nuestra fe cristológica, afirmación que ha sido recogida por el Documento de Aparecida (DA, n. 393). El Papa Francisco ha vuelto repetidamente sobre este mismo tema en *Evangelii Gaudium*, (n. 186-216).

Se ha dicho que con la TdL sucede como con el terrón de azúcar que se diluye en la taza de café para endulzar todo el líquido (C. Boff). Siervos inútiles somos, lo que debíamos hacer, lo hicimos...

4.2 Necesidad de reafirmar lo esencial

Persiste en América Latina y en todo el mundo una situación de inhumana pobreza, de injusticia y exclusión, de grandes mayorías (países, refugiados, migrantes, mujeres, indígenas y afros, jóvenes...), relegados a la periferias como masas sobrantes, sin ningún tipo de poder, son los insignificantes, "los nadies" (E. Galeano).

Ante esta situación se nos conmueven las entrañas y no podemos pasar de largo como el sacerdote y el levita de la parábola del buen samaritano.

Las preguntas germinales de la TdL no son ¿cómo hablar de Dios al mundo mayor de edad (Bonhoeffer) sino ¿cómo decirle al pobre que Dios le ama? ¿Cómo anunciar hoy el Reino de Dios? (Cf. GUTIÉRREZ; MÜLLER, 2013, 19), ¿Dónde dormirán los pobres? (GUTIÉRREZ, 1990, 115-173). Estas cuestiones continúan siendo actuales y buscan nuevas respuestas. La teología como función eclesial tiene que buscar respuestas y motivar soluciones.

Es importante la función profética de la TdL que denuncia una situación injusta, anuncia el proyecto amoroso de Dios de crear una humanidad fraterna y filial, y se compromete desde su lugar en la transformación de la sociedad.

4.3 De la teología de la liberación a las teologías de la liberación

La TdL no es un teología de "genitivo" que trata solo de ciertos temas relacionados con la sociedad y la justicia, sino que es un enfoque global de toda la teología y por esto abarca todas las disciplinas teológicas y se ha diversificado en estos años profundizando diversas temáticas de la teología desde el compromiso con los pobres: Biblia, Trinidad, cristología, eclesiología e historia de la Iglesia latinoamericana, sacramentos, moral, espiritualidad, economía, política, derechos humanos etc. Más aún con el tiempo ha ido pasando de la perspectiva de la 2ª Ilustración (pobres y justicia) a la 3ª Ilustración (la diversidad): diversos sexos, culturas, religiones, la creación... El análisis socio-analítico típico de la tradición dialéctica se ha enriquecido con un análisis antropológico, de género, cultural, religioso y ecológico.

Por esto en estos años, dentro de la corriente de la TdL ha ido apareciendo una teología feminista, una teología de la diversidad sexual, una teología de las culturas originarias (teología india y afro...) y de la cultura moderna y postmoderna, una teología del diálogo interreligioso, una reflexión sobre la religiosidad y mística popular, una teología del martirio y del Espíritu Santo.

Especialmente notable ha sido, sobre todo a partir de la elección al Papado del argentino Jorge Mario Bergoglio, el tomar en cuenta el aporte, hasta ahora un tanto marginal, de la teología argentina del pueblo: Pueblo de Dios, pueblo-nación, pueblo-pobre, pueblo religioso (L. Gera, C.M. Galli, F. Boasso, J.C. Scannone, J. Seibold, J. Alliende, J. O'Farrell...), que se refleja en varios documentos de Francisco, singularmente en *Evangelii Gaudium* (Cf. SCANNONE, 2014; GERA, 2015).

Estas diversas teologías no se oponen, se complementan y se enriquecen mutuamente, aunque a veces tengamos la tentación de considerar que la "nuestra" es la auténtica TdL⁵.

4.4 De una teología patriarcal a una teología femenina

La TdL ha sido iniciada mayormente por clérigos y religiosos varones, aunque siempre haya encontrado profunda sintonía en las mujeres, singularmente en las Comunidades eclesiales de base.

Pero poco a poco las mujeres comienzan a entrar en el campo teológico y hoy podemos contar con un número muy significativo de mujeres dentro de la TdL. Sin deseo de ser exhaustivo y limitándonos a teólogas personalmente conocidas, presentamos una lista de algunas de ellas: Elsa Támez, María Clara L. Bingemer, Ivone Gebara, Luzia Weiler, Antonieta Potente, Adriana Curaqueo, Cecilia Tovar, M^a José Caram, Bernardeth Caero, Consuelo Vélez, Virginia Azcuy, Socorro Martínez, Ana María Tepedino, Georgina Zubiría, Maricamen Bracamonte, Marilú Rojas, Martha Zechmeister, Carmen Margarita Fagot, Geraldine Céspedes, Margot Bremer, Vicenta Mamani, Bárbara Buckner, Clara María Temporelli, Alcira Ágreda, Sofía Chipani, Rosa Ramos, Marcela Bonafede, Carolina Bacher, Giselle Gómez, Teresa Rosazza, Teresa Porcile (+), Carmelita Freitas (+), Vilma Moreira (+), Martha Orsini (+)...

⁵ En los diálogos y coloquios sobre la teología india entre teólogos latinoamericanos (Eleazar López, Pablo Suess, Diego Irarrázaval, Bernardeth Caero, Enrique Jordá, Calixto Quispe, Víctor Bascopé...) y personeros del Vaticano, se percibe en éstos últimos una gran dificultad en considerar como teología las reflexiones del mundo indígena, ya que estos pueblos no poseen textos escritos ni tienen sumas teológicas... sino solo mitos, ritos, fiestas, símbolos etc y por esto consideran que es mejor llamarla "sabiduría" india... Incluso en el Documento de Aparecida se evita la palabra teología india y se utiliza la palabra sabiduría...

Pero no basta “aceptar” la presencia de las teólogas, sino que es necesario dialogar con ellas, sentirse interpelado por sus afirmaciones y sus críticas, enriquecerse con sus aportes, completar la TdL clásica con el genio femenino que está produciendo una verdadera transformación de la TdL con gran originalidad creativa, mucha riqueza, un nuevo estilo y una nueva sensibilidad teológica en muchos temas.

4.5 De la opción por los pobres a la opción por la tierra

Al clamor de los pobres se añade hoy el clamor de la tierra que ha sido explotada y abusada de forma inmisericorde y que ha quedado exhausta, esclavizada, crucificada, víctima de un sistema económico y de un paradigma tecnocrático de progreso que resulta devastador e inhumano, cuyas consecuencias las sufren en primer lugar los países y sectores pobres de la humanidad. La tierra y nuestra supervivencia en ella están en peligro y ha surgido una reflexión teológica sobre nuestra casa común, sobre nuestra Madre tierra. Las palabras de Rm 8, 22 sobre los gemidos de la creación en dolores de parto, revisten hoy gran actualidad: la tierra ha sido sometida y espera su liberación.

La encíclica de Francisco *Laudato Si'* ha lanzado un desafío, al cual la TdL ha de abrirse, como ya ha comenzado a hacerlo (L. Boff, Ivone Gebara...).

4.6 De una TdL todavía muy occidental a una TdL más autóctona

La TdL clásica, tanto por sus promotores que han sido discípulos de teólogos europeos (Rahner, Ratzinger, Semmelroth, Chenu, Congar, Ducoq, Zubiri...) como por el deseo de poder dialogar con la “academia”, ha mantenido un alto nivel académico de corte occidental (G.Gutiérrez, J.L. Segundo, L. Boff, C. Boff, I. Ellacuría, E. Dussel, H. Assmann, J. Sobrino, F. Hinkelhammert...).

Sin renunciar a esta seriedad intelectual, la TdL está llamada a incorporar nuevos teólogos más ligados a culturas no occidentales y así poder iniciar un tipo de reflexión teológica más narrativa, simbólica, festiva, popular, sapiencial, artística. Esto implica acercarse no solo a la narrativa bíblica sino también al pueblo, a sus ritos, fiestas, símbolos, a las comunidades de base, a los ancianos y sabios de las culturas ancestrales. Aunque ya poseemos algunos ejemplos de esta teología narrativa (cf. BOFF, L. *Los sacramentos de la vida*; BOFF, C. *Teología pé no chão*; MESTERS, C. *Seis dias nos porões da humanidade*; CODINA, V. *40 nuevas parábolas...*), es necesario explotar más este campo y tomar en serio que a los pobres y sencillos han sido revelados los misterios del Reino de Dios (cf. Lc 10, 21), que los pobres son un lugar teológico.

4.7 De una teología cristocéntrica a una teología más pneumatológica

La TdL ha privilegiado una original y profunda cristología (L. Boff, J.L. Segundo, J. Sobrino, C. Bravo...) pero la pneumatología hasta hace poco ha sido solo un tema incipiente en la TdL. Esta ausencia pneumatológica tiene efectos un tanto negativos en toda teología, también en la TdL: riesgo de voluntarismo, racionalismo, milenarismo, paternalismo, desánimo...

Afortunadamente este tema se está abriendo camino, como se ha puesto de manifiesto en el Congreso de Belo Horizonte donde la pneumatología ha sido profundizada tanto bíblica como sistemáticamente.

La pneumatología no solo permite abrirse a la pluralidad de dones, carismas, culturas y religiones, sino que fundamenta la fe y la esperanza del pueblo creyente, en especial de los pobres. La pneumatología enriquece la cristología del Jesús histórico ungido por el Espíritu para comunicar la buena nueva a los pobres (cf. Lc 4, 18-19) y se convierte junto con el principio cristológico en uno de los dos principios estructuradores de la eclesiología, iluminando su dinamismo, sinodalidad, el *sensus fidelium* y la infalibilidad de todo el Pueblo de Dios (LG, n. 12), el profetismo y la reforma de la Iglesia etc.

Una pneumatología “desde abajo” se convierte en una nota de toda pneumatología, en especial de la pneumatología latinoamericana (cf. CODINA, 2015).

4.8 De una teología muy académica a una teología más iniciática

La TdL ha sido hasta ahora muy académica, seguramente para poder dialogar con las teologías académicas del llamado Primer mundo. Pero quizás ha faltado la dimensión de iniciación a la experiencia espiritual, es decir, ayudar a que la teología pase a la vida personal y comunitaria pero no como teoría sino como vivencia humana y espiritual.

En realidad a esto se han dirigido en gran parte las Comunidades eclesiales de base, pero falta mayor explicitación y formulación. Si partimos de la base que el ser cristiano no nace ni de grandes ideas ni de decisiones éticas, sino del encuentro personal con Jesús de Nazaret (cf. *Deus caritas est*, n. 1) que es lo que da sentido y orientación a la vida, podemos preguntarnos si esta dimensión ha sido suficientemente atendida por la TdL. El encuentro del Señor en el pobre necesita ser enriquecido e iluminado por el encuentro personal con Jesús desde la fe, a través de una lectura orante de los evangelios.

Esta tarea no se puede dar por supuesta, tanto más que en la primera evangelización de América latina en un contexto tridentino, la evangelización se

centró sobre todo en dogmas, mandamientos y sacramentos, pero poco en el encuentro con el Señor a través de la Palabra. Esta dimensión cordial y existencial de la TdL es muy importante. Y conecta con otras dimensiones de la TdL: narrativa, no occidental, popular, simbólica, espiritual, contemplativa...

4.9 De una teología de “dinosaurios” a una teología de las nuevas generaciones

En los últimos congresos de TdL no faltó la foto de los teólogos clásicos, autodenominados “dinosaurios”. Con todo el respeto que merecen, no pueden constituirse en dueños de la TdL, ya que todo movimiento y carisma de la Iglesia está abierto a las nuevas generaciones.

La presencia de jóvenes teólogas y teólogos en los últimos congresos es garantía de continuidad. La TdL es un árbol con muchas ramas, es un río que camina hacia el mar con mil riachuelos y vueltas, que nadie puede frenar. Las nuevas generaciones son garantía de continuidad en las opciones fundamentales de la TdL, cualquiera que sea el nombre y la formulación que en el futuro se le dé a esta teología. No se puede extinguir el Espíritu (cf. 1 Tes 5,19)...

Afortunadamente en el último congreso de Belo Horizonte, además de la foto clásica de los “dinosaurios” se agruparon y fotografiaron una treintena de jóvenes, en torno a Gustavo Gutiérrez. Continuidad y novedad, tradición y futuro.

4.10 *Mysterium misericordiae*

Es sabido que como réplica al compendio teológico elaborado en Europa después del Vaticano II, *Mysterium Salutis* en América Latina se publicó *Mysterium Liberationis*, como para significar teológicamente que la salvación en América Latina implica en primer lugar la liberación de la pobreza y de la injusticia y que el primer signo de la liberación escatológica que nos trae el Señor es, en América Latina, el pan, el techo, el trabajo y la tierra para todos.

Nos preguntamos ahora si no se podría subsumir todo lo novedoso y positivo del *Mysterium Liberationis* en un nuevo compendio llamado *Mysterium Misericordiae*, ya que la raíz última de la reflexión teológica de la TdL es el *intellectus misericordiae* (J. Sobrino) y la teología de la liberación es fundamentalmente una teología de la misericordia, es decir, una conmoción de las entrañas ante el sordo clamor del pueblo pobre, como la conmoción de Jesús ante el sufrimiento del pueblo, a cuyo clamor y sufrimiento desea responder desde una inteligencia cordial y entrañable, llena de amor y misericordia.

Si la misericordia es el atributo divino más propio para designar el misterio amoroso del Padre (cf. KASPER, 2014), si Jesús es el rostro de la

misericordia del Padre, *Misericordiae vultus* como nos recuerda Francisco, si el Espíritu es el que nos comunica y suscita esta misericordia, la TdL bien puede considerarse como un momento del *Mysterium misericordiae*.

Pero corresponderá a las nuevas generaciones de teólogos y teólogas de América Latina opinar sobre ello...

Epílogo narrativo

Con motivo de la celebración de la V Conferencia del episcopado latinoamericano en Aparecida (2007), se celebró en la Universidad Católica Boliviana de Cochabamba un panel en el que varios expositores situamos la conferencia de Aparecida dentro del contexto del Vaticano II y del caminar de la Iglesia latinoamericana: desde Medellín, Puebla, Santo Domingo hasta Aparecida.

Al acabar la sesión, el auditorio se fue vaciando de público, pero permanecieron en su sitio una señora mayor con su hija. Comencé a dialogar con ellas y la hija me dijo que con su madre habían asistido a la conferencia, pero que estaban extrañadas porque nadie les había dicho de dónde partían los autocares para viajar a Aparecida...

Mientras los teólogos disertábamos sobre el caminar de la Iglesia latinoamericana hasta llegar a Aparecida, lo que deseaba esta buena mujer era informaciones para poder ir en peregrinación a Nuestra Señora de Aparecida y visitar el santuario de la Virgen...

Tal vez esta piadosa mujer del pueblo nos enseñe una vez más a no dejar de lado en nuestra teología la fe de los pobres, que como dice Francisco constituye un verdadero lugar teológico (EG, n. 126). Seguramente también lo es para la TdL del futuro, cualquiera que sea el nombre que se le dé a esta reflexión teológica...

Referencias

BOFF, C. *Teologia pé no chão*. Petrópolis: Vozes, 1984. (Pastoral, 9).

BOFF, L. *Los Sacramentos de la vida*. Sal Terrae, 2008.

BRIGHENTI, A.; HERMANO, R. (Ed.). CONGRESO CONTINENTAL DE TEOLOGÍA, 2012, São Leopoldo. *La teología de la liberación en perspectiva*. Montevideo: Fundación Amerindia, 2012.

CODINA, V. Teología de la liberación, 40 años después: balance y perspectivas. *Revista latinoamericana de teología*, El Salvador, n. 90, p. 263-278, sept./dic.2013. Publicado también en *Horizonte*, Belo Horizonte, v. 11, n. 32, p. 1357-1377, out./dez. 2013.

- _____. *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*. Bilbao: Sal Terrae – Santander, 2015.
- COMBLIN, J.; FAUS, González; SOBRINO, J. *Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina*. Madrid: Trotta, 1993.
- ELLACURÍA, I.; SOBRINO, J. (Ed.). *Mysterium liberationis: conceptos fundamentales de la teología de la liberación*. Madrid: Trotta, 1990. v. I-II.
- GERA, L. *La teología argentina del pueblo*. Edición de Virginia R. Azcuy. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado/Centro Teológico Manuel Larraín, 2015. (Teología de los tiempos, 16).
- GUTIÉRREZ, G. *Teología de la liberación: perspectivas*. 14.ed. Salamanca: Sígueme, 1990. (Verdad e Imagen, 120).
- _____; MÜLLER, G. L. *Del lado de los pobres: Teología de la Liberación*. Madrid: San Pablo, 2013. (Caminos).
- HERMANO, R.; TREJO, M. (Ed.). SYMPOSIO TEOLÓGICO DEL CONO SUR, 2014, Montevideo. *La reforma de la Iglesia en tiempos de discernimiento...* Montevideo, Fundación Amerindia, 2015.
- KASPER, W. *La misericordia: clave del evangelio y de la vida cristiana*. 6.ed. Bilbao: Sal Terrae – Santander, 2014.
- MESTERS, C. *Seis dias nos porões da humanidade*. Petrópolis: Vozes, 1977.
- SCANNONE, J. C. El Papa Francisco y la teología del Pueblo. *Razón y fe*, Madrid, t. 271, n. 1395, p. 31-50, 2014.
- SUSIN, L. C. (Ed.). *El mar se abrió: treinta años de teología en América Latina*. Bilbao: Sal Terrae – Santander, 2001.

Víctor Codina (Barcelona 1931) es jesuita, licenciado en filosofía y letras (Barcelona), licenciado en teología (Innsbruck), doctor en teología (PUG, Roma), ha sido profesor de teología en Barcelona y desde 1982 reside en Bolivia donde ha alternado el trabajo en la Universidad Católica Boliviana de Cochabamba, con formación de laicos y pastoral en sectores populares. Actualmente es profesor emérito. Entre sus últimas obras recientes *No extingáis el Espíritu*, Santander 2008 (traducción Não extingais o Espírito, São Paulo 2010); *Una Iglesia nazarena*, Santander, 2010; *Diario de un teólogo del posconcilio*, Bogotá, 2013; *El Espíritu del Señor actúa desde abajo*, Santander, 2015.

Dirección postal: Víctor Codina
Casilla 2175
Cochabamba — Bolivia.
victorcodinasj@gmail.com